

# Territorio Basura\*

## Cinthia Shammah

Investigadora asistente en el Centro de Estudios de Estado y Sociedad – CEDES.

Mail: cinthiashammah@cedes.org

*"Aquello que se arroja al tacho de los desperdicios, puede ofrecer para estos hombres valor de alimento o de mercancía. Pasan los perros, pero dejan siempre algo que no quieren, para estos desventurados. Van cargando papeles, huesos y latas en fardos que llevan sobre sus espaldas, como escarabajos."*

Ezequiel Martínez Estrada)

## Introducción

La intención de este trabajo es reflexionar, a partir de un estudio de caso, sobre dos nociones: ambiente y territorio. Intentaremos problematizar estas dos nociones, que han adquirido un lugar relevante en el debate académico, a partir del análisis de un basural<sup>1</sup> del conurbano bonaerense ubicado entre dos barrios.

Estos dos barrios, Agua de Piedra y Ceballos,<sup>2</sup> si bien constituyen territorios de relegación urbana y presentan las mismas condiciones de existencia,<sup>3</sup> cada uno ha establecido

diversas estrategias frente al funcionamiento del basural. En el barrio Agua de Piedra, hemos encontrado actores que apoyan mayoritariamente los desvíos de residuos, mientras que en el barrio Ceballos se organizaron para intentar erradicarlo. Entendemos que los actores de estos dos barrios, se oponen en sus lógicas y generan una tensión territorial en relación con los desvíos de residuos.

El basural ha funcionado en estos barrios como un elemento estructurador de la vida barrial y de la acción colectiva, al mismo tiempo que se ha convertido en un dador de identidad e identificación común; puede ser visto como un elemento estigmatizador para los habitantes del territorio. Para algunos la cercanía al basural es reconocida como positiva ya que facilita el acceso a un recurso, para otros, en cambio, la cercanía con el basural causa afecciones en la salud y contaminación al ambiente. Estas diferentes perspectivas, que se traducen en distintos cursos de acción son los que pretendemos analizar en este trabajo.

El supuesto central del que partimos es que la mayoría de los basurales se mantienen activos como resultado del poder que ejercen los actores que los apoyan y de las oportunidades políticas y económicas que posibilitan este escenario. En este caso, planteamos los cambios que se generaron en

---

\* Este trabajo está basado en la tesis *"Rostros y rastros de un basural: una aproximación a la cuestión social a partir del circuito informal de los residuos"* presentada en la Maestría en Administración y Políticas Públicas en la Universidad de San Andrés.

<sup>1</sup> Los municipios de esta región están obligados a disponer sus residuos en los rellenos sanitarios del CEAMSE, (Coordinación Ecológica Área Metropolitana Sociedad del Estado) por lo tanto, todos los basurales existentes están en contravención con la ley. Los basurales que se trabajan en este estudio son simples depósitos de basura a cielo abierto, sin control sanitario ni ambiental, carecen de técnicas de relleno sanitario y producen una alta contaminación. En el circuito que transita el residuo, son el espacio de disposición final; en el Área Metropolitana son el desvío, ya que legalmente deben ser depositados en rellenos sanitarios del CEAMSE.

<sup>2</sup> Los datos que se presentan en este trabajo son ficticios, como forma de preservar la identidad de los entrevistados.

<sup>3</sup> Los barrios Agua de Piedra y Ceballos comparten el mismo origen e historia de tomas de tierras. Al ser un lugar relleno con basura, estaba pensado inicialmente por el CEAMSE para la realización de deportes, por lo tanto no posee ningún tipo de instalación urbana: gas, luz, agua, cloacas y teléfono. Las tomas de estas tierras

---

se realizaron en 1998 y coinciden con una profunda crisis social y con las grandes inundaciones que se produjeron en el país, en que grandes poblaciones del interior migraron y se aproximaron a la Capital Federal.

el basural, a partir de modificar el juego de fuerzas por la acción de la organización Ceballos del barrio del mismo nombre. Producto de la dinámica desarrollada por esta organización, las puertas de ingreso al basural se cerraron.

A partir de la acción de la organización Ceballos, comprendemos que el territorio local, es decir, los barrios de sectores populares, se convirtieron en un marco para la reafiliación y la inscripción territorial. Esto se relaciona con que en los últimos tiempos, asistimos a una disolución de viejas identidades y al debilitamiento de instituciones tradicionales, por lo que los actores se ven obligados a buscar nuevas formas y espacios dadores de identidades nuevas. Estas nuevas formas y espacios presentan un fuerte anclaje en lo local. A partir de esto, podemos pensar que es en la construcción desde el barrio donde se centra la dinámica de la acción colectiva. *“Una vez iniciado el proceso de desafiliación, los perdedores se refugiaron en lo local y fueron reconstruyendo su sociabilidad principalmente a través de lo que hemos llamado una inscripción territorial.”* (Merklen, 2005: 41)

El presente trabajo estará abordado a partir de tres ejes centrales: en primer lugar consideramos necesario comprender la idea del basural como un recurso, lo que nos permitirá reflexionar luego sobre el conflicto entre los actores y las lógicas de actuación frente al basural; en segundo lugar, reflexionaremos sobre el enfrentamiento entre estos actores por ejercer el liderazgo en el territorio, para luego comprender el doble juego de la gestión vinculado a la organización Ceballos. En tercer lugar, analizaremos los motivos que llevaron a esta organización a oponerse al otro grupo y al basural, que para algunos representa un recurso.

## Recursos periféricos

Los residuos dan lugar a dos tipos de actividades económicas según el circuito que realicen. (Pérez y Gamallo, 1994 y Castillo Berthier, 1990) Se pueden encontrar dos clases de circuitos de los residuos,

principalmente en el área metropolitana: el formal, que se compone de las siguientes etapas: Generación, Consumo, Recolección, Transferencia y Transporte y Disposición Final (en relleno sanitario); mientras que el informal, generalmente, está compuesto por: Generación, Consumo, Separación y Recupero y Disposición Final (en basural). Por lo tanto, en el primer circuito encontramos mayor beneficio económico a partir de la mayor cantidad de residuos recolectados y de la mayor disposición final; en el segundo, el mayor beneficio económico está dado porque el residuo es visto como mercancía que se presta a acciones que apuntan a su aprovechamiento a partir del recuperado.

De acuerdo con Pérez y Gamallo (1994), solamente una parte de los residuos sólidos no tiene una utilidad posterior y debe ser eliminada, sólo esa parte de los residuos es realmente basura. Como dicen estos autores, los residuos están conformados por desechos que pueden volver a utilizarse y por basura que no se reutiliza. Esto se relaciona con que los residuos presentan un valor de uso y un valor de cambio, sujeto al proceso de recuperación y reciclaje que se haga y que permite reingresar lo recuperado al ciclo de las mercancías.

Los residuos suelen acumularse en áreas donde el control social disminuye, en lugares de baja accesibilidad y de baja cota,<sup>4</sup> en la periferia de las ciudades, en terrenos baldíos y a orillas de ríos y arroyos que rodean las ciudades, generando problemas en la salud y contaminación en el ambiente. En su mayoría, estos basurales se encuentran rodeados por asentamientos de sectores empobrecidos que subsisten a partir de actividades vinculadas a los residuos.

El residuo se convierte, en situaciones de marginalidad y exclusión social, en elemento clave para la supervivencia. Por lo tanto, los basurales a cielo abierto podrían ser considerados una fuente o canal de recursos: una forma de acceder a comida, a residuos recuperados comercializados y como método para elevar las tierras y conseguir una vivienda.

Como hemos indicado anteriormente, existen diversas estrategias de los actores

<sup>4</sup> Cota es el número que en las cartas topográficas que indica la altura de un punto determinado sobre el nivel del mar.

frente a la existencia del basural. Pasaremos a explicar cómo están compuestos cada uno de estos grupos para dar cuenta del conflicto sostenido. Si bien ambos consideran al residuo como un recurso no acuerdan con que el basural sea el medio para llegar a él.

### ***Apoyan al basural***

En la dinámica del basural, necesidad y lucro se articulan fuertemente y en base a esta articulación subsiste para brindar diversos beneficios a distintos actores. Ligado a la necesidad, el basural se constituye en un recurso vinculado a la subsistencia de los sectores que habitan el asentamiento. Dentro de este grupo se puede hacer una clasificación en tres subgrupos, tomando como criterio el tipo de relación que establece con el basural: trabajo (ya sea reciclando o arrojando), alimentación y/o vivienda. Dicho de otro modo, los que viven por el basural, los que viven del basural, y los que viven sobre el basural.

Varias son las razones por las cuales los vecinos aceptan los desvíos de residuos; establecen un pacto silencioso con el basural y aceptan los costos perjudiciales de convivir con él, a cambio de los beneficios que su cercanía les brinda. Y en alguna medida, el territorio periférico les permite el acceso a un recurso para la subsistencia.

Los actores que subsisten del basural parten del supuesto de que es una fuente de recursos que no es posible reemplazarla por otra. Esta afirmación es la que nos permite comprender las diversas significaciones que tienen los residuos para los actores y los enfrentamientos entre grupos por su existencia. Esto se completa con el hecho de que la organización del otro barrio, que se opone al basural, logró otra fuente de recursos que no estaba subordinada al basural.

Algunos actores lucran con este recurso, manejando y administrando el funcionamiento del basural desde el momento que permiten el ingreso de residuos en el territorio: son los administradores de los vuelcos. Para que estos administradores existan, hay varios actores que contribuyen y se benefician al alimentar la ruta de desvíos de residuos hacia el basural: las empresas volqueteras informales que trasladan los residuos que

han recolectado, las empresas y particulares que entregan residuos a las empresas volqueteras y la policía que permite el desvío de residuos.

Estos actores se benefician económicamente de diversas formas. Las empresas volqueteras funcionan paralelamente al sistema de recolección formal de los residuos y tanto su contratación como la disposición se realizan a un menor costo. Suelen contratarlas empresas que utilizan la ruta de desvío como forma de bajar sus costos. Frecuentan las puertas a los basurales que tengan los peajes más accesibles para poder arrojar los residuos y funcionan a partir del pago o la omisión de la policía. El movimiento del basural, está acordado con la policía de la zona, que por medio de contraprestaciones económicas protege el negocio de la basura. Esto significa que les cobra a los administradores de vuelcos, a las empresas que llevan sus residuos, a las empresas volqueteras y también a los carreros. La policía al beneficiarse de la actividad del basural también establece un pacto de silencio. Por lo tanto, actuar al amparo de la policía contribuye al funcionamiento sin obstáculos y dota de cierto "orden" a la actividad.

En general este grupo se ha presentado con mayor fuerza frente a los que se oponen al basural, ya que tienen mayores vínculos internos que les permiten actuar de manera mancomunada, diseñar estrategias y generar acciones y prácticas colectivas. Esto se podría explicar porque las redes que establecen se mantienen desde hace más tiempo y las oportunidades políticas y económicas les permiten continuar sosteniendo la existencia del basural.

### ***Opuestos al basural***

Por otro lado, existen actores que se enfrentan al basural. Este grupo está compuesto por quienes intentan erradicar los basurales: organizaciones sociales de los barrios vecinos a los basurales, ONG's de apoyo y el CEAMSE, entidad que se ve perjudicada económicamente por este método de desvío.

Analizaremos en el próximo punto la acción de la organización Ceballos que a partir de su acción logró cambiar el juego de fuerzas.

Este grupo presenta una mayor debilidad en sus reclamos debido a la fragilidad de los vínculos internos que les impiden establecer acciones colectivas orientadas al cierre del basural. Es decir que, coinciden en el interés de cerrar el basural pero operan autónomamente. En este artículo, nos concentraremos principalmente en la organización barrial, quienes desarrollaron acciones para lograr el cierre del basural.

## El poder en el territorio

En este punto, abordamos cómo el enfrentamiento entre referentes de cada uno de los barrios tuvo al basural como objetivo directo de lucha, aunque indirectamente estaba en juego el liderazgo por el territorio y la forma de trabajo barrial.

Es necesario reflexionar, en este proceso, sobre el lugar relevante que ocupa el territorio, entendido como una noción subjetiva configuradora de identidades. Como dice Corboz (1983), es preciso comprenderlo como un texto en el que los contenidos del orden socio-económico dejan sus huellas. Estas huellas son las que creemos deben analizarse para dar cuenta de los fenómenos que en él se inscriben. Para este autor, el territorio se asemeja a un palimpsesto, como un texto lleno de huellas en los que los habitantes reescriben sobre él como un "libro de los suelos". Las huellas de este territorio nos llevan a analizar a los vecinos de cada uno de los dos barrios, que en un punto se unen y en otro, se bifurcan.

Hemos encontrado en este territorio dos liderazgos barriales en pugna: los administradores de vuelcos<sup>5</sup> que, aunque actuaron en ambos barrios, encontraron un anclaje principalmente en Agua de Piedra, frente a la Organización Ceballos que funcionaba en el barrio Ceballos. Si bien ambos (administradores de vuelcos y Organización Ceballos), consideraban que trabajaban en beneficio de la gente del

barrio, no pudieron aliarse. Es más, pareciera que la presencia de uno inhabilitaría la presencia del otro en el mismo territorio.

Los actores del barrio Agua de Piedra, que apoyaban el basural, establecieron una estructura de poder en torno a los desvíos de residuos para lograr el acceso a un recurso para su subsistencia. La ruta del desvío de residuos hacia el basural se sostuvo principalmente por la participación de los administradores de los vuelcos quienes permitieron la actividad a través del pago por acceder al basural, los camiones volqueteros, los carritos que arrojan los residuos, el egreso de residuos en manos de los vecinos que intentan recuperarlos, los que recolectan alimentos y la venta de tierras a partir del relleno.

En el fenómeno complejo de los basurales, el poder suele estar investido en una figura, el administrador de vuelcos, que se constituye en el territorio como un "*tipo de gobierno informal dentro del propio gobierno*" (Castillo Berthier, 1990: 23). En este sentido, los administradores de los vuelcos emergen de la propia comunidad, funcionan como agentes intermedios de otros funcionarios políticos, con apoyo de la base (sus vecinos) y a partir de la legitimidad que construyen, establecen un mecanismo de dominación. Los administradores establecen normas y regulan el funcionamiento, todo funciona en base a un orden que ellos mismos establecen.

En el territorio, los administradores de vuelcos son reconocidos como líderes, tanto por las personas del barrio, como por funcionarios o agentes políticos locales. A través de la red, compuesta por diversos actores de los barrios y por otros distantes del territorio, se gestiona la fuente de recursos para los barrios, al amparo o bajo la omisión del gobierno local.

En el caso que analizamos, los administradores sostenían su trabajo como un apoyo al barrio, una forma de "sanear" la zona a través de su control y de cubrir las demandas y necesidades de la gente. Consideran que el control sobre lo que se arrojaba en el basural, contaba con apoyo del gobierno local,<sup>6</sup> que sumado al apoyo brindado

<sup>5</sup> Entendemos por administradores de vuelcos a aquellas personas que manejan el funcionamiento del basural, ya sea los vuelcos de residuos por las empresas volqueteras, como el ingreso de cirujas para el recupero de residuos, entre otras cosas.

<sup>6</sup> Cabe aclarar en este punto que el basural funcionaba en un primer momento en el barrio Ceballos hasta que se cerró entre 1999 y el 2000 y luego comenzó a funcionar en el barrio Agua de Piedra hasta el 2004, en que se fue cerrando de a poco. Los administradores de vuelcos

por los *cirujas*, les permitía legitimar su acción.

El intercambio de *favores por votos*, planteado en términos de vínculos clientelares, se sostenía por medio de los residuos. Para el municipio era una "caja chica"<sup>7</sup> externa que le permitía sustentar el trabajo político y social en los barrios. Para controlar el acceso a estos fondos, se formalizó el ingreso de camiones a través de una planilla y de una cabina de peaje, por lo tanto la dependencia de los administradores de vuelcos de los funcionarios políticos aumentó.

En el enfrentamiento planteado en el territorio entre los que apoyaban y los que se enfrentaban a la existencia del basural, primaron estos últimos y se llevó a cabo el cierre del basural. Lo que intentamos explicar aquí es, cómo la presión que ejerció la organización Ceballos llevó al cierre del basural.

Las acciones de la organización Ceballos se dieron tanto en los barrios como en otros espacios, generando visibilidad y conocimiento de la situación. La primera acción de la organización Ceballos fue en el territorio y tuvo como fin impedir el ingreso de los camiones que llegaban a arrojar los residuos al basural. Esta estrategia se logró sostener ya que eran habitantes del propio territorio. A su vez, quemaron la cabina de peaje que los administradores tenían en el asentamiento. De alguna forma, esta acción implicaba no sólo el cierre de la puerta al basural, y restaba el poder que los administradores tenían sobre el territorio, sino que además planteaba que existía otro actor que disputaba el poder, intentando ejercer el liderazgo en el territorio.

Es por esto que, coincidimos con Medina (2004) cuando considera que debemos esperar que las acciones colectivas sean mucho más fuertes ahí donde el conflicto se hace más visible. Siguiendo este planteo, el grado más alto de organización es probable que exista en los sitios de disposición final, donde los actores en pugna tienen un escenario donde desplegar sus acciones.

---

explican que el apoyo del gobierno municipal lo tuvieron de las anteriores gestiones a la actual, lideradas por Libonatti y Landolfi.

<sup>7</sup> Entendemos a caja chica como un fondo monetario que se genera al margen del presupuesto municipal.

Lo que planteamos aquí, es que los sectores cercanos al basural pueden llegar a organizarse sobre estas cuestiones, generar actuaciones más sostenibles para erradicar los basurales e incidir con mayor fuerza sobre las políticas públicas, que aquellas organizaciones más distantes geográficamente del territorio y por ende de la afección. Por lo tanto, la influencia de estar en el territorio puede aumentar la efectividad de la acción de un colectivo social. Con esta afirmación pretendemos discutir con aquellos que entienden "*que la mayor parte de los que han hecho suya la lucha por la defensa de la naturaleza son precisamente aquellos que más lejos quedan-en el sentido material y espacial-de ella*" (Toledo, 1993: 903).

A su vez, los representantes de la organización Ceballos, realizaron denuncias judiciales y reclamos públicos a través de los medios de comunicación y cortes de ruta. Las denuncias públicas se iniciaron con los cortes de ruta selectivos, que si bien iban dirigidos a frenar a los camiones del CEAMSE, dieron visibilidad a distintos problemas del barrio: la existencia del basural, la acción de los administradores y las condiciones de habitabilidad en el barrio y el acceso a una vivienda. Esto les permitió alcanzar visibilidad hacia el exterior del territorio, que impactó en el reconocimiento interno de la organización y que los ayudó a influenciar y presionar a los decisores políticos.

La visibilidad de los cortes y la difusión del problema a través de los medios de comunicación instalaron la cuestión en la agenda del municipio. En gran medida, la visibilidad mediática fue central, porque al tomar estado público, aumentaba la presión ejercida sobre los decisores, ya que el problema generaba un costo político negativo muy alto para el municipio. Los medios de comunicación se convierten en espacios a ser conquistados por distintos actores sociales para comunicar a la sociedad la existencia de un problema, la misión de los actores y para lograr legitimidad.

Paralelamente al desarrollo de estas estrategias, la organización estableció articulaciones con otros actores, quienes apoyaron y fortalecieron las medidas de protesta. Estos actores funcionaron como mediadores entre la organización y el sistema político y fue a través de estos que la protesta tomó mayor fuerza. Por medio de las acciones sostenidas y del vínculo con actores

fundamentales, principalmente con una ONG de apoyo<sup>8</sup>, la organización logró incidir sobre la acción del municipio.

La ONG de apoyo brindó tres elementos fundamentales para la estrategia y la acción de la organización: recursos por fuera del basural, vínculos con actores relevantes y la asistencia técnica en general y en un proyecto de reciclaje de residuos. Estos tres puntos permitieron que la organización sostenga su oposición al basural y paralelamente que establezca un proyecto de largo plazo que beneficie al barrio.

Como consecuencia del proyecto de reciclaje, la organización tomó contacto con los gobiernos provincial y nacional, quienes apoyaron la acción de la organización. El gobierno provincial en este escenario, se convirtió en un "aliado" para incidir sobre el gobierno local. Es decir que, la organización logró instalar el tema a través de incidir sobre un nivel más alto de gobierno.

En Agua de Piedra, a partir del cierre del basural, han querido establecer alguna acción en conjunto para que vuelvan los vuelcos de residuos, pero sin objetivos más amplios. Tanto los vecinos, como los administradores enviaron un petitorio a la policía para que vuelvan a abrir los vuelcos y reclamaron al municipio la reapertura porque lo consideraban necesario para su subsistencia. Estos denegaron la propuesta porque, según los vecinos, no acordaban con la visibilidad y poder de movilización desarrollada por algunos de los vecinos en contra del basural.

En este barrio, sostienen que es necesario protestar para que se vuelva a abrir el basural. Es decir que, mientras funcionaba el basural mantenían un pacto de silencio; con el cierre y la ausencia de recursos, consideran que deben organizarse para reclamar lo que tenían antes.

En ambos barrios se puede notar que, con la crisis social, el barrio recobra importancia como lugar de socialización, de organización para la acción y espacio para la identificación colectiva. Funciona como espacio de prestigio y a la vez de estigma para los habitantes; por un lado el

reconocimiento de sus derechos y de su inscripción territorial, por otra parte la identidad estigmatizada que supone el territorio en el que se inscriben. Merklen (2005) entiende que frente a la "desafiliación masiva muchos encontraron en el barrio el principal refugio, que se convierte en el lugar de repliegue y de inscripción colectiva. Se articuló en los barrios una movilización social con ocupación de tierras para construir viviendas, autogestión de servicios urbanos".

Planteamos que el cierre del basural se produjo por un cambio en el equilibrio del poder dado hasta el momento. Las presiones ejercidas por la organización que se oponía al basural fueron más fuertes que la de los actores que apoyan la existencia del mismo, por lo tanto el gobierno municipal intervino cerrando el basural. Con esto queremos dejar claro que en contextos de informalidad urbana, la norma social se aplica no de oficio sino por activación. Se activó cuando una de las partes consideró que existía un conflicto, en este caso, por la acción sistemática de una organización habitante del territorio.

## El doble juego de la gestión

En la dinámica de la organización Ceballos, podemos observar el doble juego de los tiempos de la gestión: el corto vs el largo plazo. Encontramos que las organizaciones barriales deben actuar simultáneamente hacia adentro y hacia fuera. Hacia dentro promoviendo lazos de solidaridad y reconocimiento, hacia el exterior actuando y presionando sobre el sistema político y sobre el espacio público. El movimiento lucha por una inscripción territorial que permita a los individuos salir del sufrimiento provocado por la inestabilidad y sometido por la urgencia, el movimiento esta obligado a negociar con el sistema político y aceptar las ofertas de asistencia para su supervivencia. (Merklen, 2005)

Entendemos que la organización Ceballos estableció estrategias para responder a la urgencia (gestionar) y construyó un proyecto de cambio "estructural" (protestar y consensuar), que explicaremos a continuación. A la organización se le presentó el desafío de optar entre una visión de corto plazo que

<sup>8</sup> Distinguimos a las ONG de apoyo, como organizaciones de mayor alcance, de las organizaciones de base, como son las barriales; en este caso la organización Ceballos.

responda a las necesidades de subsistencia (basural activo) y una visión más amplia del problema que apunte a garantizar sus derechos y acceder a un lugar digno y habitable (cierre del basural). Nos interesa explicar qué se dio aquí para revertir las condiciones de corto plazo.

Encontramos en este juego lo que Geddes (Repetto, 2001: 5) denomina el dilema del político, que se expresa en *"la tensión entre mantener los apoyos políticos de corto plazo o avanzar en la construcción de largo plazo de apropiados aparatos administrativos"*. Para resolver esta tensión, la organización Ceballos consiguió otros recursos por parte de las organizaciones que los apoyaban, lo que les permitió depender menos del basural. Este punto es central para poder comprender la lógica de oposición al basural. A su vez, esta posibilidad les permitió visibilizar otras alternativas (como es el proyecto de reciclaje) donde conseguir recursos que no provengan del basural y transmitirlos a las bases para lograr consenso en la erradicación.

Frente al cierre del basural como fuente de recursos, la organización debió mantener su lugar de oposición en relación con el desvío de residuos y a la vez responder a las necesidades que los habitantes del barrio le demandaron.

En Agua de Piedra, la mayoría acusó a los referentes de la organización Ceballos de haber cortado los desvíos de residuos, principal fuente para alimentarse, vivir y subsistir. Muchos creen que el basural se mostró negativamente a la opinión pública y no se tuvo en cuenta que la gente de los barrios vive del basural. Los referentes de la organización Ceballos entienden que es difícil que en el Barrio Agua de Piedra concuerden con la actividad de la organización de frenar los vuelcos, ya que ellos no podían decir brindarles otro recurso para el barrio.

## Por una causa ambiental... ¿por una causa ambiental?

La organización Ceballos se enfrentó a la existencia del basural en su territorio. Uno de los motivos de la acción colectiva fue el basural, por lo que se organizaron para

enfrentar los vuelcos en su territorio. Al principio se proveyeron del recurso que les proporcionaba el basural, para luego enfrentar lo que consideraban un perjuicio en su territorio.

A partir del análisis de la acción de la organización Ceballos se pretende discutir con aquellas visiones que consideran que los sectores vulnerables afectados por la problemática, difícilmente se movilizan por temáticas como éstas que apuntan al aspecto ambiental. Estas posturas consideran que si bien son las caras públicas del problema, los que embanderan el tema son las clases medias que cuentan con necesidades básicas satisfechas y se movilizan por causas ambientales. De acuerdo a esto, entienden que las organizaciones de sectores pobres que ingresan a estos temas no plantean un cambio, sino que lo hacen como un medio para pedir subsidios al poder político.

Los sectores populares que se involucran con estos temas se movilizan porque plantean un cambio general en sus condiciones sociales de existencia. No consideran a este tema como un problema ambiental sino que está enmarcado en un reclamo más amplio que apunta a la inclusión social y al reconocimiento de derechos. Entendemos que no hay causas que movilicen a ciertos sectores y no a otros, sino que hay distintas maneras de abordar el problema y diversas formas de movilización y confrontación.

A su vez, en muchos estudios suele buscarse una relación de correspondencia lineal, donde a una causa ambiental le corresponde la activación de un movimiento "verde". Estas visiones reduccionistas sostienen que las luchas por el ambiente sólo son vistas en los movimientos ecologistas, *"la defensa del lugar puede ser vinculada a la práctica de un grupo de actores, desde activistas de movimientos sociales hasta arqueólogos históricos, antropólogos ecológicos, psicólogos ambientalistas y ecólogos"*. (Escobar, 2000: 130)

En el caso estudiado, la organización que se movilizó por la temática era una afectada directa habitante del barrio donde existía el basural y concebía a ésta en el marco de un reclamo más amplio de derechos. Si bien en la superficie pareciera que la organización Ceballos se enfrentaba a la existencia del basural por causas puramente ambientales, las movilizaciones estaban

marcadas por luchas por la segregación residencial, donde el basural es expresión material de ese proceso. Siguiendo este argumento, se presentó una resistencia territorial por parte de la organización Ceballos, que al mismo tiempo se concibe como una resistencia a las condiciones desiguales de clase.

Y en este punto coincidimos con Toledo (2003) cuando sostiene que se intenta despolitizar al ecologismo para mantener la demanda en términos "puros" y que en contraposición con estas miradas es imprescindible dar cuenta que *"las actuales luchas por la naturaleza no tienen solución de continuidad más que transformando al ecologismo en una verdadera ecología política. Ello involucra superar la escisión que mantiene separadas las luchas de los trabajadores por abolir la explotación de las luchas contra la explotación de la naturaleza"*. (Toledo, 2003: 909)

Por lo que hemos analizado, queremos destacar que la temática de los basurales tiene características particulares que la distinguen de otras cuestiones que comparten el marco ambiental como la protección de animales en extinción o del ecosistema en general. Los basurales afectan directamente a poblaciones excluidas, la afección es elevada por las grandes dimensiones del problema y cruzan otros derechos básicos como: vivienda, alimentación, trabajo y salud. En este sentido, los actores involucrados en esta temática, cuando cuestionan o sostienen a los basurales y se involucran en esta "temática ambiental" están defendiendo alguno o varios de aquellos derechos.

## Bibliografía

- Castel, Robert (1997), *La metamorfosis de la cuestión social*. Paidós, Buenos Aires.
- Castillo Berthier, Héctor (1990), "La sociedad de la basura: caciquismo en la ciudad de México", en *Cuadernos de investigación social* nº 9, Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Corboz, A. (1983), "El territorio como palimpsesto", mimeo.
- Escobar, Arturo (2000), "El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o postdesarrollo", en Lander, Edgardo (comp.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*, CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires.
- Martínez Estrada, Ezequiel (1983), *La cabeza de Goliath*, Losada, Argentina.
- Medina, Martín (2004), "Ocho mitos sobre el reciclaje informal en América Latina", en *Revista del Banco Interamericano de Desarrollo*.
- Merklen, Denis (2005), *Pobres ciudadanos*, Editorial Gorla, Buenos Aires.
- Pérez, P. y Gamallo, G. (1994), *Basura privada, servicio público*, CEAL, Buenos Aires.
- Reboratti, C. (2001), "Una cuestión de escala: sociedad, ambiente, tiempo y territorio", en *Sociologías*, 3/5, UF do Río Grande do Sul.
- Repetto, Fabián (2001), *Gestión pública y desarrollo social en los noventa. Las trayectorias de Argentina y Chile*, Prometeo, Buenos Aires.
- Toledo, Víctor (1993), "Ecología, ecologismos y ecología política", en Goin, Francisco y Goñi, Ricardo (Eds.), *Elementos de Política ambiental*, Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires.